



El MERCURIO, STGO., 18-IV-1971, p. 5. 659303

El Boletín de la Academia Chilena

Por ALBERTO ARRAÑO, S. J.

Ha aparecido el número 20 del Boletín de la Academia Chilena correspondiente de la Real Española. Dos monografías sobresalen entre sus colaboraciones: la primera se debe al prebendado Fidel Arancedo Bravo y la otra al escritor Augusto Iglesias.

El señor Arancedo dedica un extenso trabajo a reseñar, o, mejor, a estudiar la personalidad de quien fuera don Manuel Antonio Román (1859-1920), ilustre miembro del clero santiaguino. El autor proporciona datos precisos de su vida, da cuenta de las obras literarias que compuso y nos entrega la estampa de un varón de mucho temple espiritual y humano; nos guía por cada uno de sus oficios, de manera que quedamos con noticias bien concretas sobre qué calidad de hombre fue el clérigo que sirvió de vicario general a tres arzobispos de Santiago.

En dos secciones divide su largo estudio el presbítero señor Arancedo: en la primera enfoca a su biografiado en su carácter sacerdotal, estado en que desarrolla una variada y múltiple acción apostólica, y en la segunda reseña su labor como humanista, fecunda y so-

guta, que ha sido mucho olvidada por nuestros historiadores literarios; sólo Ricardo A. Latcham le hizo notar paisanamente, ya que el sabio eclesiástico influyó considerablemente en su determinación de dedicarse a las bellas letras. Entre las actividades de esta índole realizadas por el canónigo Román, el autor destaca su versión de la elegía Los Tristes, de Ovidio; sus colaboraciones en la Revista de Artes y Letras, dirigida en el siglo pasado por elementos conservadores; sus biografías de San Pedro Damiano y don Blas Canas; su condición de orador sagrado. Pero donde hace especial hincapié es en el análisis de su Diccionario de Chilenismos, que fue publicado por entregas en la Revista Católica desde 1901 a 1910, y editado en forma definitiva en 1915. Tal es la obra máxima del infatigable escritor, superior a las fuerzas de una sola persona, según el mismo pensaba; en dicha obra se muestra como latinista, gramático, polígrafo, lexicógrafo y un tanto filólogo.

El denso artículo del historiador Arancedo es un homenaje al talentoso prebendado con

ocasión de haberse cumplido medio siglo de su nacimiento.

El otro largo ensayo inserto en el Boletín se debe al académico Augusto Iglesias, quien se refiere en él al famoso soneto "A Cristo Crucificado", de autor anónimo hasta ahora y que comienza con este verso:

"No me mueva, mi Dios, para quererte"

No es la primera vez —ni será la última— que un crítico comenta *in extenso* la poesía lírica en cuestión, ya que ella es tenida como la más perfecta de todas en el plano de la poesía cristológica. Algunos comentaristas la han atribuido a San Francisco Javier y a Santa Teresa. Llevando una biografía crítica de aquel, observamos, como apostilla, un estudio sobre el poema señalado en que, disquisiciones van, disquisiciones vienen, se dijo en parte lo que aquí hemos conocido. Menéndez y Pelayo, al hablar de la literatura mística española, hará noventa años, se refirió también al soneto aludido, haciendo ver su extraordinario valor; cuando vino a ocuparse de su autor apuntó

estas desconcertantes expresiones: "Hemos de resignarnos a tenerle por obra de algún fraile oscuro, cuyo nombre, quizá, nos revelen futuras investigaciones".

En 1913 el historiador literario arleón Alberto María Carrasco, encargado de publicar originales de la Sociedad Mexicana de Geografía, fue remecido por un sacudón eléctrico. ¿Qué había pasado? Merced a las páginas de tales folios encuentra el soneto de matras entre los escritos del religioso agustino Miguel de Guevara, que vive por mediados del siglo XVI en México.

Augusto Iglesias da a conocer su inmenso esfuerzo por lucubrar acerca del autor de esta composición sin lograr definir qué Guevara sea el creador de ella. Se ve a las claras el seguro arsenal de datos que sabe al respecto, demostrando una vez más su notable afición a trabajos de la especie que comentamos.

En la revista se insertan también poemas de Hugo Montez, una breve nota sobre el P. Alfonso M. Breudero y comentarios de libros, amén de informaciones de carácter ligero.

El Boletín de la Academia Chilena [artículo] Alberto Arraño, S. J.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Boletín de la Academia Chilena [artículo] Alberto Arraño, S. J.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile